

Busca el gozo del Señor;
mas sabe que, de ordinario,
hay que subir al Calvario
para llegar al Tabor.

LA HOJA

AÑO III N.º 113

24 de Febrero de 1929

PARROQUIAL — STA. M.ª LA REAL DE LA CORTE — OVIEDO —

DOMINGO II DE CUARESMA

En aquel tiempo: Tomó Jesús consigo a Pedro, y a Santiago, y a Juan su hermano; y subiendo con ellos solos a un alto monte, se transfiguró en su presencia. Y resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos se hicieron blancos como la nieve. Y al mismo tiempo les aparecieron Moisés y Elías, conversando con El. Y tomando Pedro la palabra, dijo a Jesús: Señor, bueno es que nos estemos aquí; si te parece, hagamos aquí tres tiendas, una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías. Todavía estaba hablando Pedro, cuando una nube resplandeciente vino a cubrir-

los; y al mismo instante desde la nube resonó una voz que decía: Este es mi querido Hijo, en quien tengo todas mis complacencias: a El escuchad. Y cuando lo oyeron los discípulos, cayeron sobre sus rostros, y tuvieron grande miedo. Mas Jesús se llegó a ellos, los tocó, y díjoles: Levantaos, y no tengáis miedo; y abriendo los ojos, no vieron a nadie sino a sólo Jesús. Y al bajar del monte, les puso Jesús precepto, diciendo: No digáis a nadie lo que habéis visto, hasta tanto que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos. (S. Mat. XVII, 1-9).

Ahí tenéis el grandioso hecho de la Transfiguración del Señor, que si robustece y afirma nuestra esperanza de conseguir el cielo, revelándonos Jesucristo algo de la gloria que nos tiene preparada, también señala el camino que forzosamente hemos de seguir, para alcanzarla. Ese camino es el mismo que nuestro adorable Redentor anduvo, del seno de la Santísima Virgen al pesebre; del pesebre a la Cruz; de la Cruz al sepulcro, para, desde allí, subir al cielo. La vida de Jesucristo ha sido un sacrificio continuo. Vestido de nuestra naturaleza, que tomó con todas sus miserias, si exceptuamos la ignorancia y el pecado, ¿quién es capaz de enumerar sus trabajos, sus dolores, sus penas, sus humillaciones? Fué circuncidado como si fuera pecador, y redimido en Jerusalén, y tentado por Satanás, y burlado, perseguido, y

aborecido de escribas y fariseos; un discípulo le vende, abandonándole los demás; en su adorable cuerpo ensaya la perfidia humana los más crueles suplicios; entrégale Poncio Pilato al furor de unos verdugos que le crucifican, y muere entre dos ladrones. ¿Pues qué?—dice El—, ¿no fué menester que el Cristo padeciese estas cosas, y que así entrase en su gloria?

Jesucristo dice: *El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí.* Luego si queremos participar de la gloria que la Transfiguración del Señor nos anuncia; si deseamos ver cara a cara la Sacratísima Humanidad de Cristo, Aquel de quien Moisés y Elías dieron testimonio en el Tabor. Aquel de quien dijo el Padre: *Este es mi Hijo* — ¡Oidle!, con empeño apliquémonos a seguirle por la única senda del padecimiento y de

las humillaciones que nos ha trazado y que es la misma que El hubo de recorrer. Será muy penosa la senda; pero el reino de los cielos padece fuerza, y los que se la hacen, lo arrebatan.

Sección catequística

CEREMONIAS DEL BAUTISMO

Llega ya el momento solemne, el momento augusto en que alma va a ser rescatada: aquella alma que tiene borrada la imagen de Dios por el pecado, va a brillar más que las mismas estrellas; aquella alma encenagada en el lodo de la culpa va a quedar más blanca que la nieve. El sacerdote se quita la estola morada, la estola que indica tristeza, y se viste la estola blanca, la estola de gloria.

Pero antes de obrar en el alma aquel benéfico cambio, exige la profesión de fe; una profesión expresa de los misterios más principales de nuestra religión; y a la enunciación de tales misterios, el padrino va contestando: "Creo". Y terminada ésta, le pregunta: *¿quieres ser bautizado?* —*Quiero*, dice el padrino, que eso significa la palabra latina "Volo"; y entonces derrama por tres veces el agua consagrada en forma de cruz, mientras dice: *Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.*

De esta manera da a entender la iglesia que, si bien la regeneración se hace por los méritos de Jesucristo, son las tres personas divinas las que concurren a regenerar al hombre; y al mismo tiempo recuerda los tres días que Jesús estuvo en el sepulcro.

Se ha realizado el milagro. Aquella alma, esclava del demonio, se ha

convertido en hijo de Dios, y como tal el sacerdote la unge con el santo Crisma; como se unge a los reyes, porque ese niño debe ser rey de sus pasiones y del mundo, a quienes vencerá, si quiere, con la gracia que se le ha infundido; como se unge a los sacerdotes, porque siendo el principal oficio de los sacerdotes ofrecer sacrificios, ese niño debe ofrecerse a Dios todo los días como hostia viviente; como se unge a los profetas, porque, con su vida, debe anunciar siempre la existencia de bienes eternos.

En seguida el sacerdote cubre al niño con un velo blanco, símbolo de la blancura de su alma, y le dice: *Recibe esta blanca vestidura que debes llevar sin mancha hasta el Tribunal de Nuestro Señor Jesucristo.* ¡Qué dicha si se realiza este deseo! ¡Ojalá pudiéramos todos presentar nuestra alma a Dios como salió de la pila bautismal!

Consultorio práctico

Copiamos de una Hoja Parroquial colectiva lo siguiente:

Pregunta Una madre: Es pecado diferir muchos días el bautismo, cuando el recién nacido goza de excelente salud?

Contestación: De suyo es pecado grave, pues el Código canónico pone como obligación grave de los padres cuidar que sus hijos sean bautizados *cuanto antes*. Dice el canon 770: *Los niños sean bautizados prontamente (quam primum) y los Párrocos y predicadores recuerden esta obligación.*

Los autores de Moral, basados en declaraciones de los Sumos Pontífices, juzgan como pecado grave el diferir o dilatar el bautismo más allá de una semana del nacimiento. No importa que el recién nacido disfrute

de buena salud; porque siempre en tan tierna edad puede sobrevenir algún accidente mortal imprevisto, lo que expondría al pobre niño a perder la felicidad del cielo. Pero, aparte de eso, es una crueldad privarle durante tantos días de los inefables carismas y dones de gracia que se le infunden en el Bautismo.

Dice usted que se trata de una moda importada del extranjero. Así parece; pero no estaría fuera de propósito que dejáramos de ser monos de imitación, al menos en cosa de tanta transcendencia como es la salvación eterna de esas tiernecitas criaturas”.

Hasta aquí la contestación en dicha Hoja a la pregunta de esa madre. A esto añadiremos nosotros, dirigiéndonos a las madres cristianas, o que se dicen cristianas: “¿No les da un poco de rubor o de vergüenza el abrazar, besar, decir mil caricias y ternuras a un niño que está, como ellas dicen, *moro o sin alma*, por no estar bautizado? Si tienen fe, ¿no les remordería la conciencia toda la vida si esa criatura recién nacida, por el accidente mortal imprevisto citado arriba, falleciera y no pudiera gozar de Dios con los ángeles en el cielo?”

De nada les vale la excusa de que los pueden bautizar de socorro... ¿Cuántos de estos bautizos de socorro son válidos? No es cierto que en muchos casos, por ignorancia o aceleramiento, dejan muchas dudas acerca de su validez?

Que las familias cristianas no esperen muchos días a bautizar a sus hijos. Ya que no los lleven a la iglesia el mismo día que nacen o al siguiente, como era hace algún tiempo, que no pasen de los ocho días; que aprovechen la circunstancia de algún día de fiesta, el primero después del nacimiento, para llevarlos a cristianar.

CAXIGALINES

LA CONFESION

Decía ayer doña Pura que nunca se confesaba, porque nada le importaba lo que ella hacía, al cura.

Pero en cambio a doña Petra, que es la peor de la casa, le cuenta cuanto le pasa, sin omitir una letra...

Y es que este mundo bolonio, que va de su mal en pos, lo que no confiesa a Dios se lo confiesa al demonio.

CHARADA

Prima dos has de hacer *todo*; y *prima* es preposición, *dos*, virtud, *tres* ciudad santa, si la divides en dos.

SOLUCION A LA ULTIMA FUGA DE CONSONANTES

¡Curesma! Y tú, ni Calvario; tú, ni Misa, ni Rosario; tú, ni ayuno, ni abstinencia. ¿Dónde está tu extraordinario de oración y penitencia?

Medítalo unos minutos, lector, que tal vez te diga algo este versito.

Dieron la solución varios niños, aunque en la imprenta se comieron un punto y trastornaron otro.

DEMASIADO CRECIDO PARA CONFESARSE

Un joven comerciante fué invitado por un amigo suyo a una partida de caza en las afueras de la ciudad. —Te agradezco mucho la invitación, contestó el comerciante; pero no puedo ir porque mañana es día de Pascua y voy a ir a confesar. —¡Hombre! Está gracioso, replica el otro; me pareces ya demasiado crecido para confesarte. —Es verdad, soy algo crecido; pero por eso me arrodillo al hacerlo... ¡Buena lección para muchos “prohombres”

ECOS PARROQUIALES

CULTOS

Continúa el ejercicio del Vía-Crucis, todas las tardes a las seis y media. El viernes, como primero de mes, habrá la acostumbrada Comunión y cultos del Corazón de Jesús; los niños deben venir a comulgar la víspera, a las cinco.

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Bautizada.—El día 19, María de la Cruz Dorina Herrero Suárez, nacida el 28 del pasado, Tenderina 51. Sea para servir a Dios.

Fallecidos.—El día 15, el niño de dos años y medio Eduardo Zuazua Suárez, Tenderina 47; y el 19, Guillermo Muñiz Brandariz, de tres años, Azcárraga 48. Se asociaron. El día 18, doña Cristina García y García, de cincuenta y siete años, San José 3. R. I. P., y nuestro pésame a sus familiares.

DE PRIMERA COMUNION

—Aquí venimos, señor Cura, dos feligresas a hablar referente a lo que usted dijo en LA HOJA sobre la primera Comunión de los niños.

—¿Qué hay, pues? ¿Dije alguna cosa inconveniente?

—No digo yo tanto; pero ustedes no tienen más que hablar; los padres tenemos que mirar otras cosas, y a veces no podemos mandar a los niños cuando queremos.

—Nosotros exponemos el precepto de la Iglesia, *grave y terminante*, de mandarlos tan pronto como tengan uso de razón; ahora cuando es imposible... ¿qué se va a hacer? Pero veamos el caso de usted en concreto, señora Eufrasia.

—Pues el caso mío es que yo tengo una niña que va a cumplir diez años. Ya quise mandarla el año pa-

sado y no me fué posible, y este año estoy viendo que me va a ocurrir lo mismo; porque, ya ve usted, están los tiempos tan malos...

—No entiendo lo que usted quiere decir, señora Eufrasia. Acaso le piden a usted algo por mandar la niña a comulgar?

—No; pero ya ve usted: el traje, los zapatos, el libro, el rosario, los recordatorios...

—¿Pero es que acaso son esenciales todos esos requilindorios?

—Ya ve usted: otras lo llevan y no va a ser ella menos. Para eso prefiero dejarlo para otro año.

—Sí; y el año que viene, para otro, porque las dificultades serán las mismas, como tiene este año las del pasado, y así se irá pasando sin acercarse a cumplir un precepto de la Iglesia *grave y terminante*, y aprendiendo a servir al mundo y al demonio antes que a Cristo. ¿Para qué hacen a los niños cristianos, si después no han de cuidar de que se porten como tales, siendo ustedes las primeras en enseñarlos a abrazar lo que en el Bautismo renunciaron y pisotear lo que prometieron? ¿Y qué religión es la de usted, que da más importancia a la vanidad que a observar los preceptos más importantes de la Iglesia?

Al oír razonamientos tan contundentes, marchó la señora Eufrasia relatando por lo bajo, y quedó la señora Teodomira, cuya exposición veremos otro día.

LIMOSNAS RECIBIDAS

Para la acción parroquial: Doña Cándida Gavito, Onís, 5,05 pesetas.

Por un error se dijo en la última HOJA que había dado la familia de doña Natividad Goy para la Orden Tercera 5 pesetas, en lugar de 25 que fueron las recibidas.